

EN RECURDO DE ANTONI DOMÈNECH (1952-2017)

Daniel Raventós

Universidad de Barcelona. Editor de *Sin Permiso* y presidente de la Red Renta Básica

El 17 de septiembre murió Antoni Domènech y el 20 tuvo lugar su sepelio. Dos días después hubiera cumplido 65 años. Las palabras que siguen, con algunas rectificaciones y añadidos, son las que dirigí a los asistentes en la despedida de Toni del 20 de septiembre. Tiempo habrá de hacer actos en recuerdo de su inmenso legado académico y también político, ambos difícilmente separables. No será ahora que me extenderé sobre su lúcida opinión sin concesiones sobre las miserias académicas que comportaban, como él decía sin concesiones a la galería, hacer "amiguets" (*fer amiguets*, suena más duro en la lengua en la que nosotros hablábamos) de forma creciente. No éramos ninguno de los dos demasiado comprensivos con determinadas tonterías que además afectan al erario público y a miles de estudiantes. Pero él menos. Era muy inclemente con quienes confundían un buen currículum académico con una buena y meritoria investigación. Me comentaba muchas veces, aunque se comprenderá que no diga nombres: "el currículum se puede fabricar con contactos, devolución de favores, citas cruzadas y mezquindades similares... pero sólo los necios y pobres de espíritu pueden confundir estos juegos de manos con una genuina investigación." He elegido "necios y pobres de espíritu" para no tener que escribir las más duras y merecidas palabras que Toni disparaba sin manías. Me centraré en algunos aspectos de su pensamiento político. Y preferiré decirlo más con sus propias palabras que con las mías. Las suyas son mejores.

1

Enemigo implacable del posmodernismo y de su no inútil sino perniciosa aportación a las ciencias sociales y, por supuesto, a la política.

Le gustaba emplear una frase de su amigo Mario Bunge algo ampliada y modificada con el fin de liquidarse en un plis-plas al postmodernismo: "El postmodernismo, como los artículos adulterados, corrompen la cultura, ponen en peligro la búsqueda de la verdad y hacen perder tiempo a todos". Cuando quería dedicar páginas eruditas a la miseria postmoderna tenía menos clemencia.

2

Enemigo de cualquier variante estalinista. Algún medio de comunicación y en este caso creo que sin la menor mala intención, sino por ignorancia extrema, ha llegado a decir que Toni continuó su formación con Wolfgang Harich y... ¡Walter Ulbricht!, que como es conocido fue de 1950 a 1971 el principal dirigente del Partido en el poder en la estalinista RDA. Harich pasó 8 años en las cárceles de la RDA de 1956 a 1964 por haber firmado un manifiesto democrático. En las cárceles precisamente del régimen de Ulbricht. Comprobar cómo salió de la cárcel Harich, 8 años después de haber entrado, conmocionó mucho a Toni, como me contó varias veces. Con Harich tenía una especial admiración. "Si tu dices que tengo memoria, tendrías que haber conocido a Wolfgang, ¡aquello sí que era una memoria prodigiosa!". Y me contaba unas anécdotas sobre esta memoria increíble de Harich que no tenían desperdicio.

En diciembre de 2005 [escribía](#): "Todos los totalitarismos de la pasada centuria –el nazi-fascista y el estalinista del segundo cuarto del siglo XX y el neoliberal del último cuarto– se han apoyado de uno u otro modo en filosofías relativistas: en filisteísmos epistemológicos o éticos."

En una [entrevista](#) de finales de 2006 decía:

"Muy pronto los dirigentes comunistas más cultos y valiosos, como Joaquín Maurín y Andreu Nin (ambos procedentes del anarcosindicalismo), se percataron de la naturaleza sectaria y políticamente tornadiza del fenómeno estalinista y de la involución burocrático-tiránica de la URSS, y se alejaron o fueron expulsados del pequeño Partido Comunista de España. Pero ese pequeño partido sectario, que había saludado el advenimiento de la II República el 15 de abril de 1931 con la estólida consigna de 'abajo la república burguesa', creció exponencialmente a partir del golpe de Estado del 18 de julio de 1936.

El grueso de las corrientes socialistas –socialdemocracia clásica (Bernstein, Rosa Luxemburgo, Kautsky, Largo Caballero), anarquismo (Bakunin, Kropotkin, Durruti), comunismos de izquierda (Trotsky, Korsch, Andreu Nin) o de derecha (Paul Levi, Bujárin, el último Gramsci, Joaquín Maurín)— no sobrevivieron entre 1930 y 1950 a la máquina trituradora combinada del fascismo, el estalinismo y la guerra fría."

3

Defensor e innovador muy original del republicanismo democrático. Éste, en mi opinión, es el legado más importante y propio de Toni, si tuviera que escoger solamente uno. Sus libros están dedicados al republicanismo y una buena parte de sus artículos, por no decir la inmensa mayoría, también. Imposible ni siquiera de forma groseramente esquemática apuntar ahora algo al respecto que le haga una mínima justicia, pero una cita de una [entrevista](#) hace poco más de 4 años puede servir:

"Si queremos ser fieles al espíritu ético-moral del republicanismo democrático clásico y del socialismo marxista clásico que se deriva de él, nuestra tarea es civilizar al Estado, democratizarlo en serio. El Estado es un monstruo burocrático a medio civilizar, porque las repúblicas democráticas que trajo a Europa el movimiento obrero después del final de la I Guerra Mundial fueron truncadas por el fascismo, por un lado, y el estalinismo, por el otro."

4

Defensor del derecho de autodeterminación de las naciones. Tema muy actual para los que vivimos en Cataluña. Cuando en el año 2012 Carlos Jiménez Villarejo, que en las elecciones catalanas del 21 de diciembre se presenta en las listas del Partido Socialista de Cataluña, le pidió a Toni la firma de un documento supuestamente federalista, la [respuesta](#) fue:

"Gracias, amigo C. Ya lo había recibido por otros lados. Pero yo no puedo suscribir un manifiesto pretendidamente federal que no reconoce claramente de entrada, sin reservas, el derecho de autodeterminación de los pueblos de España, referéndum incluido. No es ni política ni intelectualmente creíble un 'federalismo' así, y estoy convencido de que no hará sino cargar de razón democrática a los independentistas. Con respeto y afecto."

¡Qué habría dicho del mezquino manifiesto firmado por profesores de universidades españolas en contra del derecho de autodeterminación de Catalunya! No es difícil de imaginar, en realidad es muy fácil.

5

Toni fue un gran admirador de Robespierre y de su papel en la Revolución francesa. No se cansaba de repetirlo. Catalogar de burguesa la Revolución francesa era para Toni no haber entendido una palabra de aquella revolución. De ahí su admiración por el gran historiador de la revolución y seguramente el mejor conocedor de Robespierre, Albert Mathiez. Para Toni la consideración de la revolución francesa como revolución burguesa era una muestra de la vulgarización de determinado marxismo *mainstream*. *Mainstream* lo pongo yo para ser cortés. Toni decía "descerebrado".

6

Defensor muy temprano de la propuesta de la Renta Básica incondicional. Actualmente, a las puertas de 2018, son muchas las personas que hablan a favor o en contra. Pero en el año 2005 eran muchas menos las que la defendían. En un [artículo](#) de este año Toni afirmaba:

"Las democracias, pues, están hoy triple y gravemente amenazadas. Primero, por la aparición de imperios privados transnacionales capaces de desafiar con éxito el monopolio, característicamente moderno, de los Estados a la hora de determinar la utilidad pública. Segundo, por el hecho de que esos imperios privados transnacionales son a su vez gobernados autocráticamente, de un modo incontrolable por sus trabajadores, por el grueso de sus pequeños accionistas y por el conjunto de la ciudadanía. Y por último, tercero, por el hecho de que esos imperios privados transnacionales son hoy un estorbo cada vez más decisivo para que, en los procesos políticos democráticos, los electores puedan controlar a sus gobernantes."

(...)

"¿Tiene eso vuelta? El futuro social y político es intrínsecamente impredecible. Pero entre las ideas programáticas capaces de enfrentarse de un modo bastante natural a esas tres amenazas simultáneamente me parece que hay que contar de manera destacada a la propuesta de una renta básica universal de ciudadanía.

Por lo pronto, nada es más opuesto al paraíso de necios de una sociedad 20/80 que el compromiso de asignar a todos los miembros de la sociedad, por el sólo hecho de serlo, un ingreso básico de ciudadanía, que asegure unas condiciones mínimas de existencia social (es decir, de autonomía material). Pocas cosas podrían contribuir tanto a revigorar el sentido de la participación en la esfera pública, y a revigorar esa misma esfera pública, como la lucha por un derecho que es exactamente isomórfico con el derecho de sufragio universal: si el derecho de sufragio es la distribución parigualitaria e incondicional de un mínimo de capacidad para codeterminar los destinos de una comunidad política, con completa independencia del talento, la instrucción, la riqueza, la aportación al producto social, el género, y la orientación sexual o religiosa; la Renta Básica es la distribución parigualitaria e incondicional de un mínimo de capacidad de existencia social, es decir, de incorporación material a la comunidad política, con completa independencia del talento, la instrucción, la riqueza, la aportación al producto social, el género, y la orientación sexual o religiosa."

7

Y para terminar en algún lugar: La construcción de [Sin Permiso](#) desde hace hoy más de 12 años fue una tarea a la que más esfuerzos políticos dedicó en sus últimos años de vida. Él era el editor general y aunque había momentos en que podía dedicarse más y otros, especialmente en los 5 ó 6 últimos meses de su vida, mucho menos, siempre dedicó muchas horas. *Sin Permiso* fue algo de lo que se sintió muy feliz de haber empezado y muy orgulloso del éxito que fue teniendo a lo largo del paso de los años. ¿Qué era *Sin Permiso* para Toni? Él mismo lo contaba en una [presentación](#) que hizo de la revista en Buenos Aires y que tiene el valor añadido de representar una muestra de su forma de entender la política:

"*SinPermiso* está abierto a quienes piensan, con Rosa, con Mariátegui y con Gramsci, que la verdad es "revolucionaria", lo que era su forma, quizá no tan anticuada, de decir que honrar la verdad está por encima de todo.

Abierto a quienes piensan, con Brecht, que cuando la verdad está demasiado amenazada como para defenderse, debe pasar a la ofensiva

Abierto a quienes piensan, con Benjamin, que ni siquiera nuestros muertos están a salvo de la victoria del enemigo

Abierto a quienes piensan, con Cervantes, que la historia es la madre de la verdad

Abierto a quienes piensan, con Machado, que ni el pasado ha muerto ni está el mañana –ni el ayer– escrito.

(...)

SinPermiso está abierto en general al pensamiento laico, enemigo por igual de la obscuridad de las jergas sectarias, académicas o no, y de la infertilidad de las escolásticas dogmáticas."

...

Un pequeño comentario muy personal. Como amigo ya no podré disfrutar de nuestras conversaciones, de nuestras comidas (era un cocinero que dejaba boquiabiertos a otros excelentes cocineros y cocineras), de "nuestros" vinos y de los muchísimos momentos que nos reímos gracias a personas que involuntariamente nos aportaron material para tal fin. Y debe entenderse que no digan nombres. Habría muchos y nadie quedaría contento de ser citado. Aunque a algunos, siempre bromeábamos, deberíamos agradecerles los grandes momentos de desproporcionadas risas que nos proveyeron de forma completamente involuntaria. ¡Muy involuntaria! Uno de sus admirados héroes, el dirigente de los pobres libres de la democracia ática, Pericles, en el discurso fúnebre de Tucídides, éste le hace decir unas palabras que eran muy queridas y citadas por Toni:

"Disfrutamos de un régimen político que no imita las leyes de los vecinos; más que imitadores de otros, en efecto, nosotros mismos servimos de modelo para algunos. En cuanto al nombre, puesto que la administración se ejerce en favor de la mayoría, y no de unos pocos, a este régimen se lo ha llamado democracia; respecto a las leyes, todos gozan de iguales derechos en la defensa de sus intereses particulares; en lo relativo a los honores, cualquiera que se distinga en algún aspecto puede acceder a los cargos públicos, pues se lo elige más por sus méritos que por su categoría social; y tampoco al que es pobre, por su parte, su oscura posición le impide prestar sus servicios a la patria, si es que tiene la posibilidad de hacerlo.

Tenemos por norma respetar la libertad..."

Sirvan como pequeño homenaje.

Barcelona, noviembre de 2017